Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 58, JUNIO, 1997

Director (E)
Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial Jorge Mantilla Jamín Lucía Lemos Nelson Dávila Villagómez

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla, Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno Washington Bonilla, AER.

Mario Jaramillo
Ministro de Educación y Cultura.
Abelardo Posso,
Min. Relaciones Exteriores.
Héctor Espin, UNP.

Consuelo Feraud, UNESCO. León Roldós, Universidad Estatal de Guayaquil.

> Edgar Jaramillo Salas, FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez J.

Corrección de estilo
Lucía Lemos
Manuel Mesa
Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Nicolás Kingman Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador Telf. 506 149, 544-624. Fax (593-2) 502-487 E-mail: chasqui@ciespal.org.ec Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de la revista. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.

والمراجع والمتاجع المراجع

NOTA A LOS LECTORES

a Educomunicación la proponemos en un sentido doble: la educación para y la educación por la comunicación. La primera la asumimos según el planteamiento hecho por Ismar de Oliveira Soares, en su Manifiesto presentado en el IV Congreso Internacional de Pedagogía de la Imagen (La Coruña, julio, 1995): "Se trata de un proceso educativo promovido en nuestros países con más o menos ambiciones, a partir de concepciones del mundo, teorías sobre la comunicación y filosofías de la educación; fundamentalmente una utopía que se universaliza y que no consiste en otra cosa que motivar a las personas a que se descubran como productoras de cultura, a partir de la apropiación de los recursos de la información y de la comunicación social". Y la define como el conjunto de procesos formativos integrados por la educación para la recepción de los mensajes masivos; la educación para la comprensión, evaluación y revisión de procesos comunicacionales; y la capacitación para el uso democrático y participativo de los recursos comunicacionales en la escuela, y por personas y grupos organizados de la sociedad. Con la segunda, retomamos el planteamiento que, hace alrededor de 70 años, Celestin Freinet hiciera con respecto al uso de la prensa escrita en el aula y que hoy tiene plena vigencia también para los medios electrónicos: "La prensa en la escuela tiene un fundamento sicológico y pedagógico: la expresión y la vida de los alumnos... Escribir un periódico constituye una operación muy diferente a ennegrecer un cuaderno individual. Porque no existe expresión sin interlocutores... A medida que los niños escriben y ven sus escritos publicados y leídos, se va despertando su curiosidad, su apetencia de saber más... Buscan ellos mismos, experimentan, discuten, reflexionan...". Si en un mundo cada vez más globalizado, mercantilizado y desregulado, los productos mediáticos en su gran mayoría "están -dice Octavio Getino- orientados a formar consumidores y no ciudadanos", la Educomunicación se constituye en una necesidad impostergable para formar ciudadanos críticos activos y creativos frente a la oferta mediática. Este es el único camino democrático, porque lo otro sería establecer controles y restricciones que tarde o temprano degeneran en la más deplorable censura y son el espacio propicio para el autoritarismo. En definitiva, como lo señala el mismo Getino, " una sociedad con alta capacidad de apreciación en lo audiovisual (y en lo impreso agregamos) exigirá también productos que estén a su misma -o a mayor- altura".

Jorge Enrique Adoum nos recuerda que cuando apareció el gramófono, se pensó que se cerrarían las salas de concierto, cuando el cine empezó a hacernos soñar despiertos, se vaticinó la desaparición del teatro, cuando el hipnotismo de los puntitos luminosos de la TV hizo su aparición, se supuso que ahora la víctima sería el cine. Hoy, con la industria electrónica multimedia y su vertiginoso desarrollo, ¿el libro impreso -se pregunta Sergio Ramírez- será reemplazado por una pantalla portátil de cuarzo líquido?, ¿el reino de la palabra escrita se perderá? No obstante las diversas respuestas (agoreras unas, optimistas otras) que se puedan dar a estas inquietudes, el hecho es que en esta época finisecular se han venido produciendo relaciones e influencias mutuas, a veces no muy claras, entre los medios de comunicación, la cultura de masas y la literatura, especialmente la narrativa, lo que permite vislumbrar un buen maridaje entre la palabra escrita y la tecnología multimedia. En **Medios, narrativa, fin de siglo** ofrecemos las reflexiones que nuestros colaboradores nos proponen en torno a estos complejos temas y múltiples preocupaciones.

Fernando

Checa Montúfar

Editor



MEDIOS, NARRATIVA, FIN DE SIGLO

n los años finiseculares que vivimos es cada vez más estrecha la relación entre medios, cultura de masas y narrativa; aunque también muchos son los interrogantes sobre el futuro de la palabra impresa ante el avance de la industria electrónica.

LA EDUCOMUNICACION

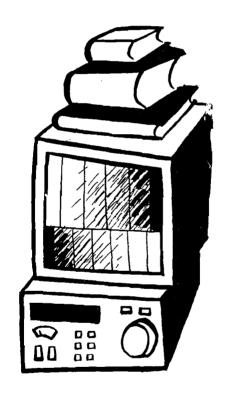
nte una oferta mediática orientada mayoritariamente a la formación de consumidores, no de ciudadanos, no cabe la censura, pues daría lugar a deslices autoritarios; el camino es la educación del perceptor, la formación de un ciudadano crítico.

- De medios y fines en comunicación educativa, Mario Kaplún
- La gestión de la comunicación educativa
- Educación y medios: una conciliación necesaria

 Gustavo Villamizar
- Educación audiovisual y conciencia crítica Octavio Getino
- 20 El juego de la televisión José 🔌 Guillermo Orozco Gómez
- TV y desarrollo cognoscitivo infantil /96 × 6

 Adriana Muela L.
- 27 La familia y los medios Gregorio Iriarte 100 65 8

- 29 Educación a distancia en el nuevo entorno tecnocultural Carlos Cortés
- Nuevas tecnologías y educación formal 19659 Susana Velleggia
- Educomunicación y cambios tecnológicos 19660 Sandra Massoni, Mariana Mascotti
- 38 Canadá: El video con fines pedagógicos 1966 Clara Rodríguez
- 40 Ecuador: La prensa en la escuela 1966 Luz Marina de la Torre
- 42 Brasil: La educomunicación en la Ley (1964) 8 Ismar de Oliveira Soares

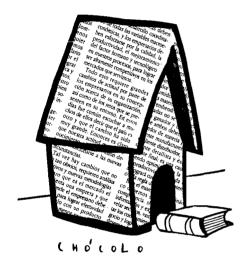


- 44 Medios y narrativa finisecular Emmanuel Tornés Reyes 1996 and
- 49 Lengua y libro en la cibercultura / % 6 6 2 Jorge Enrique Adoum
- 54 La palabra para siempre Sergio Ramírez 196.0*

- Periodismo: Festejar la palabra

 José Hernández
- La entrevista como género literario
- 66 ¿Para qué la ficción si la realidad basta? 19669 Fernando Checa

APUNTES

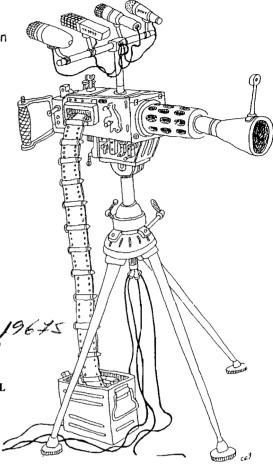


- 69 Género, comunicación y cultura 9640 Kemy Oyarzún
- 73 Sudamérica: las mujeres en las noticias 19671
- 74 Aldea global o isla total Galo Galarza 19672
- 78 Periodismo virtual Carlos Morales 19643
- Nuestra inconmensurable ignorancia

 Manuel Calvo Hernando

IDIOMA Y ESTILO

- 84 Las mujeres que aspiran y eso de la ortografía Hernán Rodríguez Castelo
- 88 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 90 Noticias
- 91 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA Y CONTRAPORTADA

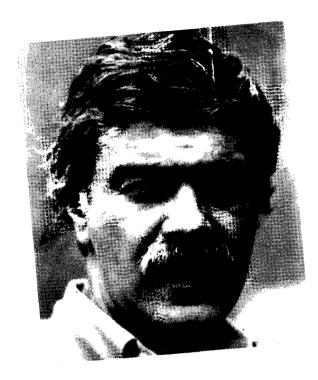
NICOLAS KINGMAN

"Falenas", 1990, óleo, 0.90 x 0.64



10669

FERNANDO CHECA



¿PARA QUE LA FICCION SI LA REALIDAD BASTA?

"No crean al bobo que hable o intente teorizar sobre la objetividad, porque eso no existe", dice Germán Castro Caycedo al sustentar el tipo de periodismo que hace: un género híbrido entre la novela y el reportaje, y donde la realidad es más increíble que la ficción. Más de 30 años de experiencia se reflejan en esta entrevista concedida al editor de Chasqui.

eriodista desde los 15
años, cuando editó su primer periódico en el bachillerato, el colombiano
Germán Castro Caycedo
(1940) ha ejercido prolíficamente una profesión que le ha permiti-

camente una profesión que le ha permitido "mostrar al país, al ser humano que ante la carencia magnifica la imaginación", y ganar 10 premios nacionales y 2 internacionales.

Su obra impresa (11 libros publicados) es un trabajo testimonial que ha sido asumido como "una protesta contra el sentimiento trágico del colombiano". Heredero de la meior tradición periodística de su país, la de los años 50 según él, Germán Castro nos muestra la realidad alucinada de Colombia: historias de piratas, santos, brujas, tempestades y naufragios; la lucha inverosimil de quienes tratan de sobrevivir en la selva o en el llano; la palabra clandestina de los personajes de la guerrilla y de la droga, el ingreso ilegal de los colombianos a E.U.; y otros temas que le han hecho preguntarse ¿para qué la ficción si la realidad basta?

FERNANDO CHECA MONTUFAR, ecuatoriano. Periodista, editor de Chasqui y profesor universitario.

en media hora quede como Alka-Seltzer"), ha sido la prensa escrita ("es mi pasión, es lo que queda para siempre") el medio en el que ha desarrollado su trabajo de mayor éxito, especialmente en el ámbito del periodismo testimonial y de un género híbrido entre la novela y el reportaje. Es en torno a esta exitosa (solo Colombia Amarga tiene más de 50 ediciones en ese país y cerca de 500 mil ejemplares vendidos) experiencia periodística (que ha pasado del periodismo de denuncia, hace algunos años, a considerarlo actualmente como una distorsión) que se cruzan las palabras de esta entrevista.

Aunque ha trabajado en radio y TV

("es tan efímera, tanto trabajo para que

En la tradición colombiana

¿Hay alguna relación entre el Nuevo Periodismo de E.U. y lo que tú practicas?

¡Dios me ampare! Yo no he copiado nada a los extranjeros. Yo he copiado a los colombianos la tradición periodística. El reportaje que yo hago nació en Colombia en los años 50, hecho por un grupo de periodistas entre los cuales estaban Gérman Pinzón y Gabriel Gar-

CD: COES

cía Márquez. Ahí nació el reportaje moderno. Y vo digo copiar sin ningún pudor. porque fui a las hemerotecas, encontré este periodismo, y lo tomé como modelo. No conozco mucho el periodismo norteamericano, no creo que me hava aportado nada. Con Truman Capote nació el libro testimonio, pero el reportaje yo lo encontré y lo aprendí de ese momento muy brillante para el periodismo colombiano. En general, en América Latina tenemos un magnífico periodismo.

Precisamente, ¿qué relación tiene lo tuyo con el periodismo latinoamericano? Oswaldo Soriano, por ejemplo, ha trabajado magnificamente una técnica llamada "historias de vida" que es muy parecida a la que practicas.

Historias de vida es lo que llamábamos anteriormente entevista biográfica y ahora la llaman historias de vida, pero es lo mismo. Es que el periodismo está inventado hace muchos años, y uno lo que hace es tomar la tradición y darle su sello personal.

En muchos de tus libros el protagonismo lo tienen personas comunes y corrientes que, desde el punto de vista del periodismo tradicional, no serían dignas de primera plana.

Me parece que el hombre común es el que hace a los países más importantes. Yo no conozco el palacio presidencial de mi país, ni conozco la cara de los ministros, no me interesa la vida de ellos. Cuando trabajaba en TV y tenía que, por obligación, ir a oír las ridiculeces que decían, entonces iba a entrevistarlos, solo en ese caso. Siempre he dicho que la gente común es más importante: los campesinos, el obrero, la mujer que sufre, que cría a sus hijos; pues es la víctima histórica de la mediocridad de los de arriba.

Credibilidad, ética y estética

Eres uno de los periodistas con mayor credibilidad en tu país, ¿cómo lograr esa credibilidad?

Colocándome en el centro, ni en contra ni a favor de los gobiernos, en el centro y muy cerca de la gente; transmitiendo con precisión lo que veo; mirando los problemas del país en forma crítica, pero también sus aciertos, y enfrentándome a la mediocridad de los dirigentes del país. La sociedad colombiana es una maravilla, pero es víctima de un arupo de mediocres. Pregúntate, ¿por qué está Colombia como está?, el desastre es porque históricamente han manejado este país así. El periodismo capta la realidad nacional, es el espejo de un país. El papel del periodismo es contar esa realidad para que la sociedad tome una posición.

Entonces, el periodismo debe denunciar estos males.

Sí, vo he hecho un periodismo de denuncia durante 25 años. De lo que sí estoy cansado es del periodismo de la violencia, de la coca, del desastre.

¿Qué papel juega otro tipo de periodismo, el que se remite a cosas más positivas, más dulces?

Sin olvidar la realidad, bajarle un poquito el tono al agobio de la gente. Hay que aceptar que el periodismo colombiano ha hecho demasiado énfasis en los problemas que tenemos.

¿Cuán importante es la ética?

Es todo en el periodismo, como en cualquier profesión. Pero no hay libros de ética, no los encuentro yo. Creo que la ética es inherente a las personas, a su cultura, a su educación, etc. La ética contribuye a la credibilidad.

¿Qué con la estética?, más aún considerando que en algunos casos abordas temas trágicos.

La estética es ver la tradedia realmente, pero es tan difícil de describirla. Por ejemplo, en el terremoto de Managua, el fotógrafo que llevé conmigo no recreó su cámara en los primeros planos de las caras y de los miembros de la gente que estaba destrozada. Retrató una muñeca con su brazo partido entre el barro, y al lado de la muñeca el zapato de una niña. Eso sería la estética: bajarle el volumen y subirle el argumento.

La denuncia como distorsión

¿Crees que en América Latina el periodismo investigativo derroque un presidente?

Dos años antes de Watergate vo dirigía una sección de investigaciones en El Tiempo, dos reporteros y yo hicimos una investigación en la Contraloría General de la República, entonces se cayeron el contralor y 300 funcionarios. El país ha cambiado mucho en agresividad, y por menos de lo que decíamos hace 30

años, hoy se están muriendo los periodistas en Colombia. Hoy ya no botaría a un contralor y 300 empleados, porque ahora son más fuertes y están más enquistados, me tocaría irme del país o me moriría.

En la década que va de los años 70 a mediados de los años 80, ese planteamiento valía porque los periodistas coiombianos creímos que el periodismo era para tumbar y para quitar; entonces, todo el periodismo se convirtió en la denuncia por la denuncia. Luego me convencí que el periodismo no es ni para tumbar contralores, ni para cerrar fábricas que contaminen, sino para contar lo que se ve, crear opinión y que esa opinión tome una posición frente a los problemas; es decir, regresé a los años 60. cuando mis maestros me dijeron "mira, el periodismo es contar lo que sucede". Creo que en esa década se dio una distorsión del periodismo, si tengo en cuenta la utopía de contar lo que sucede.



El Hueco: la entrada ilegal de colombianos a E. U., por México. Bahamas y Haití.

MEDIOS, NARRATIVA, FIN DE SIGLO

Desde luego, denunciar es contar lo que sucede, el problema es que era la denuncia por la denuncia y no admitíamos al periodismo si no denunciaba. Vino lo de Watergate y todos los indiecitos colombianos comenzaron a copiar a los estadounidenses con esa falta de personalidad que nos caracteriza.

Entonces, ¿dónde la función fiscalizadora del periodismo?

Eso nació en esa década. Esa es la distorsión.

¿No debería ser así?

No. El periodismo es contar lo que sucede, bueno o malo, y de ahí la sociedad toma su posición, pero es contar también lo bueno de un país, lo positivo. todo lo que hace la ciencia, por ejemplo.

Del tema, la técnica y otros asuntos

El tema o la escritura de ese tema ¿cuál es más importante?

El tema es muy importante, también la técnica; es decir, la manera de contar:

unque ha trabajado en radio y TV ("es tan efímera, tanto trabajo para que en media hora quede como Alka-Seltzer"), ha sido la prensa escrita ("es mi pasión, es lo que queda para siempre") el medio en el que ha desarrollado su trabajo de mayor éxito.

que sea en orden, que haya una lógica, que fluya la narración, que tenga ritmo y que dé mucha información. La forma es lo menos importante, debe ser seca, di-

¿Por qué el reportaje y no la novela para transmitir la realidad?

Porque la realidad, así precisa y exacta en América Latina, supera la ficción. Además, yo no tengo imaginación, no tengo el arte para hacer novela. He tomado de la novela la técnica narrativa: la estructura, el manejo del tiempo dramático, del tiempo de la época, del diálogo, del monólogo, relatos en primera o en tercera persona, el factor sorpresa y el desarrollo de los caracteres sicológicos de los personajes. A eso le pongo la realidad, tomada con la grabadora, con la cámara fotográfica o a través de documentos.

¿Cómo desarrollas los caracteres sicológicos de los personajes?

A través de las entrevistas, poniendo a esas personas frente a valores como la mujer, el culto a la muerte, la vida. Ellos van reaccionando, van contando cosas y van mostrando su forma de pensar.

En muchos de tus libros prácticamente no hay narración, es el testimonio de tus entrevistados que, a través de una organización adecuada, va estableciendo el hilo narrativo, ¿algún secreto para esto?

No. Convierto la entrevista que hago en un monólogo, algunas veces en un diálogo, quito las preguntas que hice y parece que dejo al personaje en comunicación directa con el lector. La entrevista, como técnica, es uno de los recursos más importantes que utilizo para mi trabajo periodístico. Y lo demás ya es documentación, descripción, trabajo de campo.

¿Cuáles son tus consejos para el joven periodista?

Primero, identificarse mucho con el país, sentirse orgulloso de lo que es, de su sangre, de su raza. Meterse mucho en la historia del país para comenzar a entenderlo, a identificarse y a profundizar en sus problemas y en sus aciertos. Ahí va fluyendo el periodismo. Ya no intentar cambiar el mundo, eso fue en los años 70.

El último libro que estás escribiendo es sobre un joven poeta italiano, asesinado en tu país, del cual se conoce muy poco, ¿cómo estás desarrollando tu trabajo?

He dado sus poesías a dos poetas y a un sicoanalista para que me digan qué ser humano ven detrás de él. Ellos harán un perfil del joven. Sobre ese perfil y lo que vo lea acerca de los temas recurrentes de su poesía: la noche, la soledad. algo la muerte; hablaré con su familia. Además, hay una camiseta en la que está Jimmy Hendrix: ya tengo su biografía y algo de su música. Hay una poesía del joven que, como acápite, tiene una frase de U2: estoy oyendo su música y levendo sobre ellos. Me imagino que si eran sus ídolos algo cifrado de su vida habrá en la música y en la historia de estos músicos. Con toda esta información iré a Padua, donde nació, y hablaré con sus familiares y amigos, iré a su universidad, a su colegio. Es decir, el proceso de creación de un libro de este tipo demanda mucho esfuerzo y mucho tiempo, más o menos un año, porque es rastrear la vida y reconstruir cosas.

¿Cuántas horas de grabación?

Según la historia. Por ejemplo, para El Alcaraván fueron como 70 horas, más recorrer los sitios, vivirlos, los apuntes, libros que hay que leer, etc.

Debe ser el realismo mágico

¿Cuál de los libros que has escrito te ha golpeado más?

Todos me han impresionado. El que me golpeó durísimo fue La Bruja, porque recibí tres demandas por violar la privacidad de unas diputadas. Durante la investigación tuve muchos problemas, no sé por qué. Yo no creo en brujas, sin embargo pasaron cosas que no son normales, como que se me dañe un computador: puse la palabra maranata, que es la última palabra del Apocalipsis, se dividió el texto en dos y no pudimos arreglarlo, tuvimos que cambiar computadora. Cuando estaba investigando tuve un accidente de auto. Yo no lo atribuyo a nada de la brujería; pero, coincidencialmente, me sucedieron muchas cosas. Debe ser el realismo mágico. 💠